



**LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN EL ÁREA ECONÓMICO-
ADMINISTRATIVA
ESTUDIO DE CASO: FACULTAD DE CONTADURÍA Y
ADMINISTRACIÓN, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
CHIHUAHUA**

Dra. Carmen Romelia Flores Morales

rmeflore@uach.mx, rmeflore@hotmail.com

Celular: 614-394-23-81 Teléfono: (614)434-09-28

Dra. Ana Isabel Ordóñez Parada

aordonez@uach.mx

Celular: 614-239-32-13

Dr. Óscar Alejandro Viramontes Olivas

violioscar@gmail.com

Celular: 614-427-52-54

Facultad de Contaduría y Administración

Universidad Autónoma de Chihuahua

Chihuahua, Chihuahua, México

Domicilio: Campus Universitario # 2, Chihuahua, Chih., C.P. 31125, Apartado Postal 152,

Teléfono (614) 442-00-00, 442-00-30

Fecha de envío: 26/Mayo/2015

Fecha de aceptación: 28/Mayo/2015

RESUMEN

El objetivo principal del presente estudio de caso fue analizar los diferentes factores que inhiben la investigación científica en el área económico-administrativa de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Chihuahua, incluyéndose tanto los factores que alientan como los que inhiben. Se caracterizó a los catedráticos que desarrollan labores de investigación como parte de su rol como Profesor de Tiempo Completo para posteriormente identificar los principales factores que inhiben y alientan la investigación científica en esta importante área del saber. Se trata de una investigación mixta, aplicada, no experimental, transeccional, descriptiva, de campo con apoyo bibliográfico, utilizando el método analítico-sintético. El estudio de caso se desarrolló entre los meses de julio de 2014 a mayo del 2015 con 63 profesores de tiempo completo de la facultad, a quienes se aplicó un cuestionario diseñado ex profeso además de realizar entrevistas cara a cara con los miembros de los Cuerpos Académicos.

Palabras Clave: Producción científica, factores Inhibidores, investigación científica

INTRODUCCIÓN

La investigación científica desarrollada en las instituciones de educación superior de nuestro país, específicamente en el área económico-administrativa es escasa, en comparación con la realizada en otras áreas del saber, sin embargo no se dispone de un marco teórico general que permita orientar los estudios descriptivos de alcance nacional sobre los procedimientos seguidos por los profesores investigadores en su quehacer investigativo, así como la ruta trazada para la difusión de los resultados de sus investigaciones, el objetivo principal del presente estudio fue analizar los diferentes factores que inhiben la investigación científica en el área económico-administrativa de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Chihuahua, como parte de una investigación mayor, que pretende contrastar la información obtenida de diversas instituciones de educación superior de país, para inicialmente caracterizar a los catedráticos que desarrollan labores de investigación como parte de su rol como Profesor de

Tiempo Completo, y posteriormente estar en capacidad de identificar los principales factores que inhiben y alientan la investigación científica en esta importante área del saber.

MARCO TEÓRICO

La investigación científica es concebida por Hernández (2010) como un conjunto de procesos sistemáticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno, mientras que Geraldina Porto Witter (1997) citada por Yelina Piedra (2007, pág. 32) en su artículo titulado “Producción científica” definen la producción científica como “una expresión que engloba procesos y productos distintos, personas, asociaciones, agencias financiadoras y sus múltiples consumidores”, asimismo afirma que es la parte materializada del conocimiento generado, otorgándole una calidad práctica o activa, al afirmar que es más que un conjunto de documentos almacenados en una institución de información ya que lleva implícitas todas las actividades académicas y científicas de un investigador.

La sociedad del siglo XXI precisa de una nueva clase de personas, que sean capaces de visualizar la actividad investigadora como prioridad para el conocimiento de su realidad y de su entorno, para de este modo poder construir su proyecto de vida.

El nivel de desarrollo de un país está estrechamente relacionado con su nivel de cultura que fomente la investigación, hecho explicado por la debilidad en esta materia del sistema educativo nacional.

Desarrollar actitudes y destrezas para la investigación científica son cuestiones imperativas e ineludibles para la comunidad académica cuya misión es contribuir al progreso y al bienestar de la sociedad en su conjunto.

En la sociedad del conocimiento, se requiere, según Gómez (2000) de un sistema educativo orientado a dar respuestas a las exigencias y necesidades que demanda esa sociedad.

Por lo que afirma Bernal (2006, pág. 4) toda sociedad que requiera tener un rol protagónico en este entorno dominado por el conocimiento y que pretenda resolver sus contradicciones, deberá considerar su sistema educativo como el motor y factor de dinamismo. Las instituciones académicas requieren tener sensibilidad para orientar los acontecimientos que guiarán el rumbo de la sociedad, adelantarse a su tiempo, y tener la capacidad para gestionar los cambios necesarios para construir una sociedad cada vez más justa y sensible a sus problemas, con la finalidad de mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos.

Hoy en día, la creación, aplicación y divulgación del conocimiento son factores esenciales para el sistema educativo nacional, especialmente para las instituciones de educación superior.

La sociedad del conocimiento exige personas cada vez más capacitadas para la apropiación y la generación de conocimiento, por lo que los países que no inviertan en investigación se quedarán rezagados y dependerán permanentemente de aquellas naciones que se atrevan a trabajar en el desarrollo de la educación y la investigación de sus habitantes.

Para Amaya (2000) el conocimiento es el fundamento para edificar un país con capacidad para enfrentar los problemas y los retos del futuro.

La falta de competitividad de los países en vías de desarrollo suele asociarse con la carencia de una cultura de la investigación, la cual a su vez se explica por la deficiencia de sistema educativo de dicho países aunado al desconocimiento de la historia de la nación por parte de sus habitantes.

De acuerdo con Bernal (2006) para salir de la crisis los países en vías de desarrollo se requieren de una nueva comunidad académica, que concuerde con una transformación humana y científica. Se pretende formar una sociedad que aprecie a la comunidad científica como uno de los actores centrales de la construcción de su propio sentido.

Mientras que Chaparro(2000) afirma que se requieren sociedades con capacidad para generar conocimiento sobre su realidad y su entorno, con capacidad para emplear este conocimiento en la construcción de su futuro. Para este autor las raíces de la competitividad se encuentran en la fortaleza de la sociedad y de su sistema educativo, la comunidad investigativa y la cultura. Toda sociedad debe aprender los principios básicos del método científico, es decir, aprender a formular preguntas, a observar, a analizar e indagar, a desarrollar el hábito de la lectura, a reflexionar, a escribir, a sintetizar y obtener conclusiones, y a actuar con consistencia.

En las instituciones de educación superior de Latinoamérica, el estudio de las diferentes disciplinas es preponderantemente pragmático y profesionalizante, restando importancia a la actividad investigativa. La inversión en investigación científica y tecnológica en los países latinoamericanos revela serias deficiencias. Además, según Bernal (2006, pág. 9) la escases de formación del potencial humano, sumada a la ausencia de políticas nacionales coherentes y decisivas, contribuyen a formar el cuadro de retos para el desarrollo armónico, equilibrado y sostenible de nuestras sociedades.

Señala el autor que los países que conforman el Tercer Mundo representan el 77% de la población mundial mientras que posee únicamente el 6% del total de científicos en el planeta y que solamente el 1% de los científicos mundiales son latinoamericanos. Por lo que si los países subdesarrollados pretenden una participación activa y protagónica en el nuevo orden mundial requieren generar su propia teoría como un conocimiento propio de su realidad, que den respuesta a los retos y exigencias que hoy

demanda la sociedad y el nuevo orden mundial. Por ello, la educación y la investigación son las estrategias fundamentales.

Dado que este fenómeno se encuentra ligado a la mayoría de los acontecimientos en los que participan las personas cotidianamente, su evaluación atiende principalmente los resultados de los trabajos de investigación. Sin embargo el número de publicaciones científicas presenta gran variabilidad de un país a otro, siendo el número de científicos el principal factor, donde Estados Unidos de Norteamérica y China ocupan las primeras posiciones en cuanto al número de artículos científicos publicados de 2008 a 2012, con cerca de 1'600,000 y 800,000 publicaciones en ese periodo, respectivamente.

Como sostienen Sánchez y Espinosa (2005) los datos respecto de la investigación en nuestro país son sombríos a la luz de lo que sucede en los países desarrollados. Sólo basta observar el porcentaje dedicado a investigación para explicarse lo anterior. Al contrastar cifras, principalmente relacionadas con el porcentaje de PIB dedicado a la investigación y desarrollo se aprecia el valor que las grandes potencias otorgan a la investigación como motor de desarrollo.

La investigación y la Universidad Según afirman Pascual (1995) y Fernández (2002) la formación de investigadores en el mundo contemporáneo históricamente ha estado condicionada por dos variables: las tradiciones de la educación universitaria y el tipo de política de la ciencia, la investigación y el desarrollo impulsada por el gobierno.

En la sociedad del conocimiento no es suficiente que la investigación sea considerada como una de las funciones sustantivas de la universidad, debe ser considerado como la misión fundamental de la verdadera universidad.

La investigación constituye una labor de vital importancia y se concibe en estrecha relación con la docencia y la proyección social.

La Universidad debe estar inmersa en la producción de conocimiento desde un enfoque integral e interdisciplinario que permita analizar y resolver los problemas que actualmente están presentes en la sociedad.

En la sociedad del conocimiento, el rol de la Universidad implica favorecer e incentivar la investigación mediante la formación de expertos que puedan hacer frente a las necesidades y problemas de sus sociedades.

Según Bernal, (2006, pág. 11) en la sociedad actual, la investigación es una exigencia universitaria, no sólo por ser parte de la naturaleza misma de la universidad, sino también por la responsabilidad social ligada al quehacer universitario.

Las tradiciones universitarias han sido dominadas por dos modelos básicos: el alemán, que propone la unión estrecha de la docencia y la investigación, y no concibe el divorcio del profesor universitario y el investigador; por otro lado el modelo francés, caracterizado por la organización de la educación superior en función del sistema burocrático, centralizado, donde el poder del estado se manifiesta tanto en el nombramiento de los profesores como en su organización interna.

La formación de investigadores en ambas tradiciones, está basada en la formación de doctores en la universidad. No obstante, a partir de los años cincuenta, este paradigma cambia en todo el mundo occidental, de modo que buena parte de la investigación deja de hacerse en la universidad para dar paso a la creación de centros e institutos de investigación que generan ámbitos con rasgos culturales muy distintos de los de la vida académica tradicional.

Según Rip y Hagendik(1988) estos cambios culturales coinciden con la transformación de los modelos de investigación y desarrollo en los que se observan tres grandes fases:

La primera fase, llamada por algunos autores como Polanyi (1962, pp. 54-73) la República de la Ciencia (1945-1960) se caracteriza por la idea de que los científicos pueden organizarse y gobernarse por sí solos. Una segunda fase (60's y 70's) se caracteriza por resumir en la idea de "la ciencia como solución de los problemas nacionales". El sistema de financiamiento de esta fase se basa en ciertos indicadores de salida, tales como las patentes y la producción nacional bruta. La tercera fase (principios de los 80's) se caracteriza por la creación de sistemas nacionales de ciencia destinados a impulsar el desarrollo tecnológico. Su paradigma se podría resumir en la idea de que "la ciencia es un recurso estratégico". Su sistema de financiamiento se basa en la evaluación de la producción científica con criterios de medición y comparación internacional.

En la última década los indicadores bibliométricos se han convertido en un instrumento de apoyo a la gestión de la política científica y tecnológica. Así lo demuestra su progresiva incorporación a los estudios de evaluación y actividad científica y su presencia en gran parte de las publicaciones sobre Indicadores de Ciencia y Tecnología elaboradas periódicamente en los países más desarrollados.

Por su parte México, en armonía con las tendencias mundiales descritas, organizó su sistema de investigación de ciencia y tecnología en la década de los sesenta. Los orígenes de su creación se remontan a la Ley sobre Planeación General de la República, de 1930, y al Consejo Nacional de Educación Superior y de la Investigación Científica, creado en octubre de 1935. Sin embargo, la formación de investigadores no se establece como un objetivo estratégico sino hasta la creación del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

En julio de 1984, con la creación del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), con el propósito de estimular y apoyar el capital humano invertido en estas actividades, se instrumentó el mecanismos

necesario para el desarrollo experimental y de la investigación en México, principalmente para evitar que los investigadores que habían conseguido becas para irse al extranjero emigraran del país al proporcionar estímulos salariales que mejoraran las condiciones económicas de los investigadores.

A la fecha de la realización de esta investigación, el Sistema Nacional de Investigadores SNI, contaba con el registro de 23,321 miembros activos, de los cuales 4,574 son candidatos, es decir investigadores que no rebasan los 40 años, mientras que el grueso de la población pertenece al nivel I (12,775 miembros). Cabe señalar que solamente 269 miembros del SNI pertenecen al área de las ciencias económicas.

Por otro lado, 4,203 miembros del SIN están adscritos a la Universidad Nacional Autónoma de México, 1,093 a la Universidad Autónoma Metropolitana, 87 a la Universidad Autónoma de Chihuahua y de estos últimos sólo 1 miembro adscrito a la Facultad de Contaduría y Administración.

La Facultad de Contaduría y Administración de la UACH comenzó el programa Doctoral en el año de 1998, teniendo apenas el primer egresado de la misma en el 2002, a diferencia de otras instituciones en México que tienen más de 50 años generando investigadores, a través de sus programas de Doctorado, un ejemplo de esto es la UNAM y específicamente ANFECA (Asociación Nacional de Facultades y Escuelas de Contabilidad y Administración) que se fundó en abril de 1959.

Polémica sobre la científicidad del área económico-administrativa

Una de las limitantes presentes en el cuestionamiento de la productividad investigativa en el área económica-administrativa es el cuestionamiento respecto a su calidad de ciencia.

Cerda (1997) afirma que desde el siglo XIX ha existido una polémica entre los investigadores de las ciencias sociales y los representantes de las ciencias naturales, respecto de la forma de abordar

científicamente el estudio de la realidad. Y a pesar de que con el paso del tiempo se han modificado los términos y contenidos de la polémica, aún sigue vigente e incluso se ha agudizado.

Es importante señalar que el método de investigación en ciencias sociales al igual que concepto mismo de ciencias es un tema polémico en el ámbito del conocimiento científico.

Para Ollivier (2010, pág. 20) las ciencias económico administrativas son dos ciencias estrechamente relacionadas, al punto de que nacieron siendo una sola en la época de los griegos que crearon el vocablo “economía” que significaba la administración (nomos) de la casa (eco). Son consideradas como ciencias sociales, dado que en ambas el centro de estudio es la actividad del hombre y sus organizaciones. Sin embargo dada la extensión del desarrollo de cada una de ellas, se consideran actualmente como dos ciencias distintas pero con una gran vinculación.

Según González Ibarra citado por Bernal (2010, pág. 29) por sus características de disciplina aplicada, la administración no ha desarrollado suficientemente el campo de la epistemología o del conocimiento sobre el conocimiento que le corresponde. Esta situación es similar en la ciencia económica y se está volviendo muy preocupante en los países en vías de desarrollo, porque ello implica una dependencia científica y tecnológica cada vez mayor, pues no están generándose modelos administrativos y económicos propios que respondan a las necesidades específicas de estas sociedades.

Generalmente es aceptado como un hecho que la investigación científica depende de la calidad de las universidades y de las instituciones profesionales y de investigación de cada país, así como también es conocido que la investigación y la producción científica son la propia esencia de dichas universidades. La gran mayoría del esfuerzo del desarrollo científico y tecnológico de un país está intermediado, directa o indirectamente, por la universidad y la actividad académica e investigativa que la misma genera. (Piedra, 2007)

Las publicaciones científicas son la forma de comunicación escrita de los resultados científicos y las metodologías, por tal motivo algunos autores plantean que una investigación solo existe a partir de su publicación analizándola en principio como la forma de generación y transmisión de información básica, vista como documentación, la cual es indispensable para el análisis e interpretación de la trayectoria de la producción científica.

La publicación es un producto natural e indispensable de la actividad científica por lo que, aunque la comunicación informal sea de gran importancia, es por medio de esta que los investigadores garantizan la propiedad científica, el reconocimiento de una forma más amplia por sus pares, así como la reafirmación de su reputación.

Actualmente el conocimiento científico es un capital de gran valor, necesario para elevar los niveles de crecimiento y mejorar las condiciones de vida de un país. Así mismo, la capacidad que tiene un país para difundir la producción científica en medios reconocidos internacionalmente, refleja su liderazgo en el entorno científico y muestra además el potencial de elevar los niveles de desarrollo. (Sepúlveda, 1992).

Por los motivos anteriores ha surgido la necesidad de evaluar el rendimiento de la actividad científica y su impacto en la sociedad con el fin primordial de adecuar convenientemente la asignación de los recursos destinados a investigación y desarrollo. En 1965, Price relacionó el crecimiento científico con el incremento de los documentos generados, y formuló la Ley del Crecimiento Exponencial de la Ciencia. (Price, 1965)

Sancho (1990) denomina a la bibliometría como la ciencia que estudia la naturaleza y curso de una disciplina (en tanto en cuanto que dé lugar a publicaciones), por medio del cómputo y análisis de las varias facetas de la comunicación escrita. El análisis bibliométrico es un método documental que ha alcanzado un importante desarrollo durante las tres últimas décadas. Sus objetivos principales son, por

una parte, el estudio del tamaño, crecimiento y distribución de los documentos científicos y, por otra, la indagación de la estructura y dinámica de los grupos que producen y consumen dichos documentos y la información que contienen. (López, 1997)

Factores relacionados con la producción científica

La producción científica a nivel mundial es importante por motivos de avances tecnológicos, sociales e inclusive económicos, sin embargo el nivel de esta producción varía considerablemente entre países e inclusive existe variación en el volumen producido dependiendo de la rama de la ciencia, esto ha llevado a identificar el porqué de estos comportamientos, dando como resultado varios factores que alientan o inhiben a la producción científica.

Parra (2009) estudió los factores relacionados con la producción científica en Lima Perú, enfocado específicamente a los que afectan a los médicos gastroenterólogos, entre los factores encontrados se encuentra la docencia, debido a que las universidades en donde se ha hecho el estudio tienen como sistema de evaluación de los profesores la cantidad de publicaciones. Asimismo un sesgo de la producción científica fue el bajo conocimiento que se tiene en metodología de la investigación.

El estudio de Parra también arrojó factores tales como las “facilidades para la investigación” dentro del área de trabajo. El pertenecer o ser miembro de una sociedad científica también alienta a la publicación en gran medida, inclusive el estar suscritos a revistas de carácter de investigación y científicas también la fomenta. Los múltiples trabajos y la carga excesiva laboral también ha resultado un factor inhibitorio importante.

Por su parte Mendoza (2012) fue aún más específico clasificando en 2 partes los factores que afectan a la producción científica en Perú, él los divide en factores facilitadores y bloqueadores, dentro de los primeros encontramos a las vinculaciones con el exterior, disciplina, entrenamiento, enfoque, interacción multidisciplinario, conformación de equipos mientras que en los segundos se encuentran la carga lectiva y fondo editorial desprovisto de recursos.

Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología (CONACYT)

El CONACYT es un organismo público descentralizado responsable de elaborar, fomentar, coordinar y articular las políticas de ciencia y tecnología en México con el objetivo de promover el desarrollo y el fortalecimiento de la investigación aplicada y la innovación para atender las más urgentes necesidades sociales y ampliar las perspectivas del sector productivo, haciendo posible, como consecuencia la elevación de la calidad de vida de la sociedad.

MÉTODO

La presente investigación es de naturaleza mixta, aplicada, de alcance descriptivo, de campo con apoyo bibliográfico, el diseño de la investigación es no experimental, transeccional, utilizando el método analítico-sintético, Se trabajó con una población de 630 profesores adscritos a la Facultad de Contaduría y Administración, de los cuales 83 (en promedio) son profesores de tiempo completo PTC, categoría que impone la función de investigación como parte del rol del académico, para lo cual se encuestó una muestra de 63 profesores equivalente al 75.90% de los PTC a quienes se aplicó un cuestionario diseñado exprofeso para la investigación además de realizar entrevistas (cara a cara) a los miembros de los Cuerpos Académicos (9 doctores). El estudio se desarrolló de julio de 2014 a mayo de 2015.

RESULTADOS

Con base en el análisis de la información recabada tanto de la aplicación de la encuesta a los profesores de tiempo completo adscritos a la Facultad de Contaduría y Administración, como de

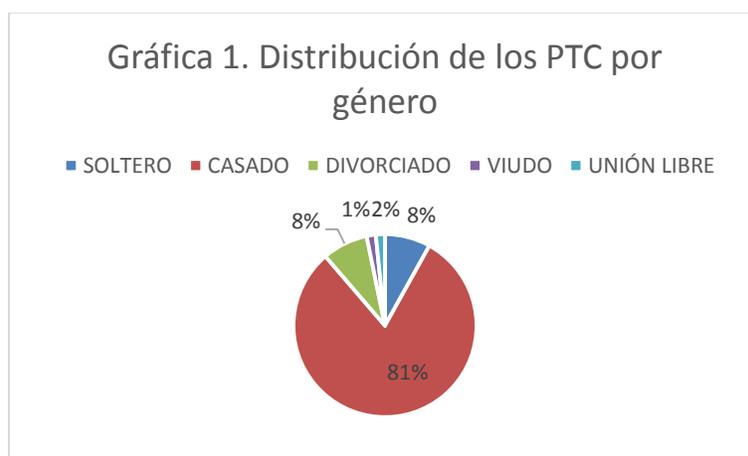
las entrevistas, cara a cara, a los miembros de los Cuerpos Académicos se presentan los siguientes resultados:

De un total de 630 maestros, que en promedio atienden a la matrícula que semestralmente alcanza niveles superiores a los 7,000 alumnos (considerando licenciatura y posgrado) en promedio 83 de ellos poseen la categoría de Profesor de Tiempo Completo PTC, el cual presenta además 6 niveles diferentes que van del Académico Asociado A, que es la categoría más baja, hasta el Académico Titular C, que representa el mayor nivel dentro dichos nombramientos. Para la presente investigación se logró encuestar a 67 maestros, de los cuales solamente 63 cuestionarios resultaron válidos, en cuento a su contenido.

El **género** masculino representa el 56.5% (39 profesores) de la plantilla de PTC, mientras que el 33.3% restante corresponde al género femenino.

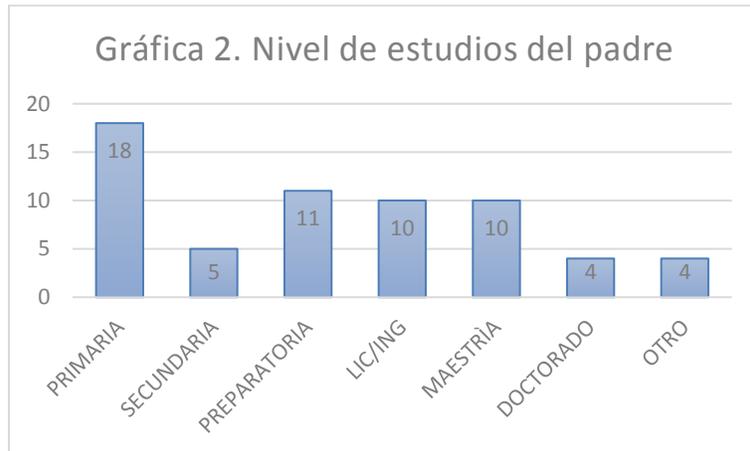
La **edad promedio** de los Profesores de Tiempo Completo PTC, adscritos a la Facultad de Contaduría y Administración es de **55 años**, siendo 42 años el maestro de menor edad y 71 años el maestro de mayor edad.

Como se puede apreciar en Gráfica 1, el 81% de los PTC son casados.

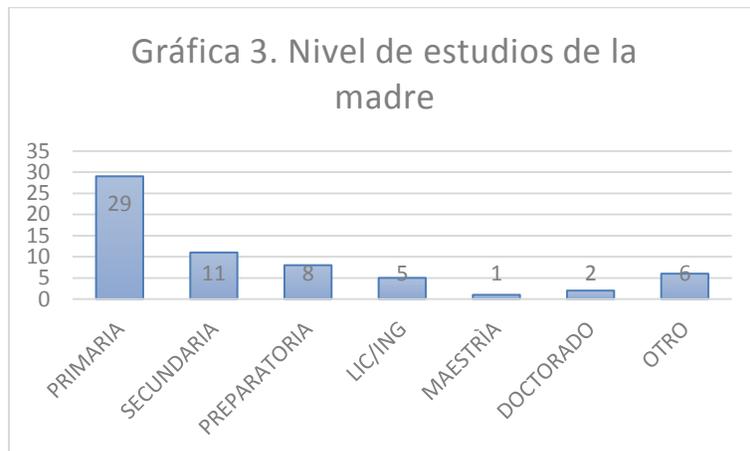


Tratando de encontrar alguna correlación entre los datos sociodemográficos del PTC, se cuestiona sobre el nivel de estudios de sus padres. Como se aprecia en la Gráfica 2. El 26% de

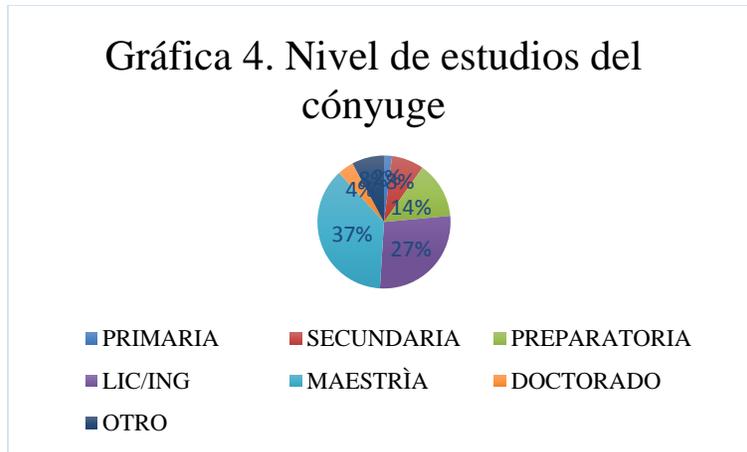
los profesores, es decir 18 de ellos afirman que su padre cuenta con estudios máximos de nivel primaria, mientras que como se aprecia en la Gráfica 3, el 42% de las madres de los PTC (es decir 29) cuentan con un nivel máximo de estudios de primaria.



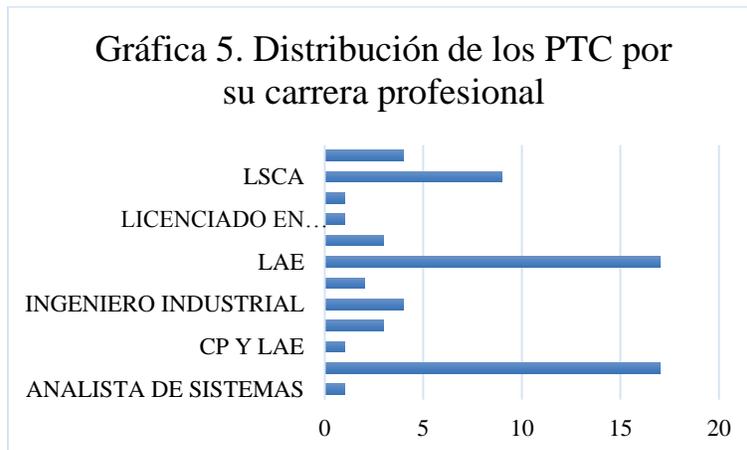
Cabe señalar que menos del 6% de los padres de los PTC cuentan con un doctorado y sólo el 2.9% de las madres de los PTC están en esta situación, como se puede apreciar en la Gráfica 3.



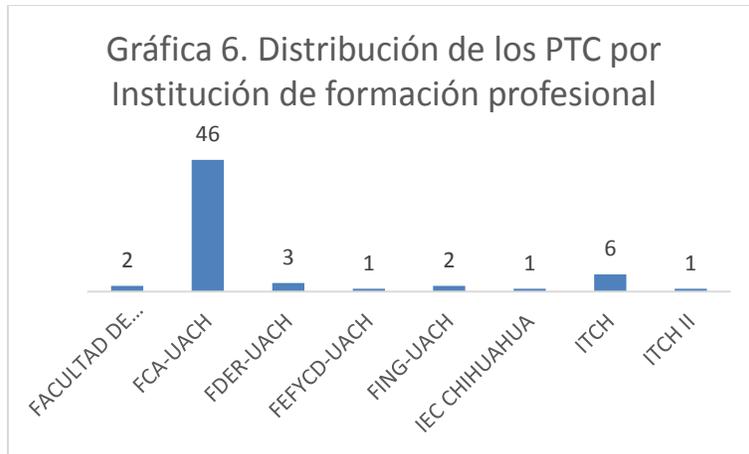
Por otra parte, del 81% de los PTC que afirmó estar casado, es decir, 50 profesores, el 37% de sus parejas poseen un grado de maestría y el 27% cuenta con una licenciatura. Lo que refleja un comportamiento contrario a lo que sucede con los padres de los PTC.



Al cuestionar al PTC respecto de su formación profesional, según se puede observar en la Gráfica 5, el 24.6%, es decir 17 PTC son Contadores Públicos de profesión. De igual manera, el 24.6% son Licenciados en Administración de Empresas y el 13% son Licenciados en Sistemas de Computación Administrativa. Todos ellos egresados de la misma Facultad.



En la Gráfica 6 se puede apreciar la Institución de Educación Superior de la cual egresaron los PTC en su formación profesional. Como se observa arriba del 74% (46 PTC) egresó de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Chihuahua, donde a la fecha prestan sus servicios docentes.



En la Gráfica 7 se observa que el 39.1 % (27 PTC) cursaron el programa de la Maestría en Administración ofrecida por la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Chihuahua, donde a la fecha prestan sus servicios docentes, destacando el hecho de que solo un PTC cuenta con una maestría en Reproducción Animal que no se relaciona con ninguna de las áreas del conocimiento que atiende esta Dependencia de Educación Superior.

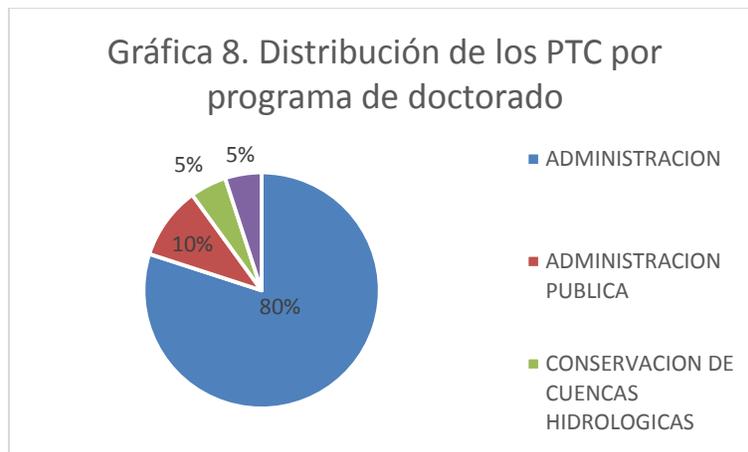


En relación a los estudios de nivel maestría, cabe destacar que 61 de los 63 PTC encuestados, cuenta con maestría, lo que representa cerca del 90%, resaltando el hecho de que cursó sus estudios de posgrado en universidades públicas, de las cuales sólo 3 de ellas son extranjeras, mientras que 60 son nacionales.

El 66.7% (46PTC) contó con una beca para cursar sus estudios de maestría, de los cuales el 50.7% fue proporcionada por la misma institución, como una prestación laboral, mientras que sólo el 2.9%, es decir 2 PTC contaron con una beca procedente de CONACYT.

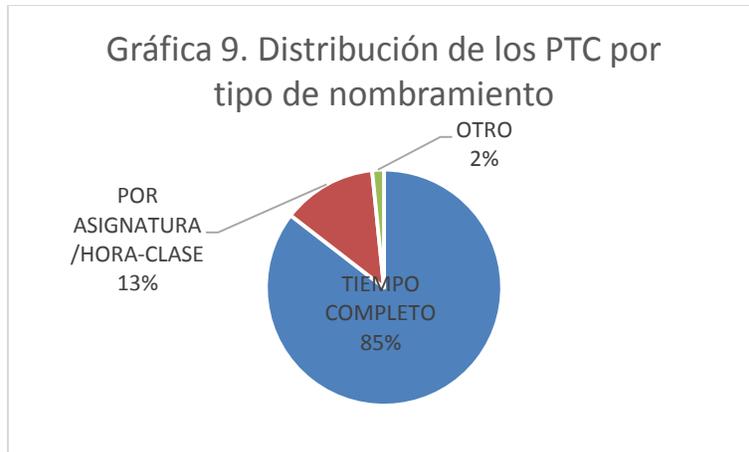
En cuanto a los estudios de doctorado, el 30.4% de los PTC, es decir 21 profesores cuentan con estudios de doctorado. Como se observa en la Gráfica 8 de los PTC con estudios de posgrado, cursó el programa doctoral de Administración que ofrece la Facultad de Contaduría y Administración, institución para la que actualmente presta sus servicios docentes.

El 61% de los PTC contó con una beca para cursar su programa doctoral procedente de la misma institución, solamente uno de ellos contó con una beca PROMEP para tal fin.



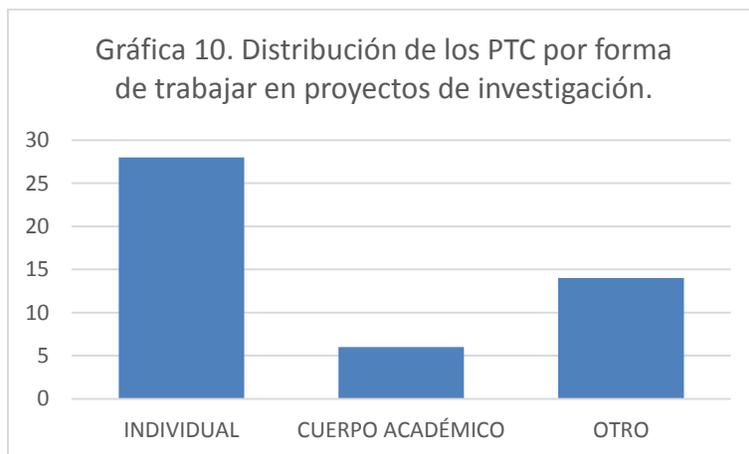
De los 63 encuestados el 98% presta sus servicios docentes exclusivamente para la Facultad de Contaduría y Administración, solamente uno de ellos además imparte clases en la UNIDEP.

Como se aprecia en la Gráfica 9, el 85% de los encuestados cuenta con el nombramiento de Profesor de tiempo completo, con una antigüedad promedio de 24.39 años, siendo 3 años la antigüedad mínima y 42 años la máxima.

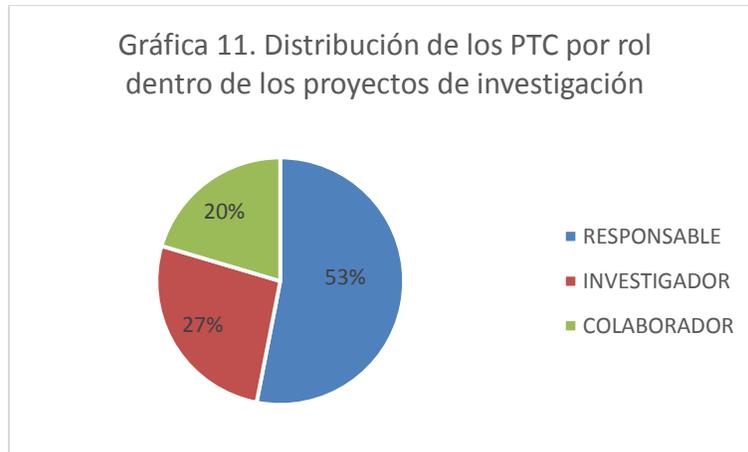


Los profesores encuestados dedican en promedio 19.30 horas a la docencia frente a grupo, mientras que solo dedican, en promedio 4.84 horas a la investigación.

Respecto de la manera en que participa el PTC en los proyecto de investigación, en la Gráfica 10 se puede ver como la mayoría, es decir el 58% de ellos, trabaja de manera individual y sólo el 13% lo hace agrupado en Cuerpos Académicos. Afirmando además que, en promedio, desarrollan entre 1 y 2 proyectos de investigación al año.



Al cuestionarles respecto del rol que juegan dentro de los proyectos de investigación se obtuvo lo que se puede apreciar en la Gráfica 11, el 53% de los PTC afirma actuar como responsable del proyecto, mientras que el 27% funge como investigador y el 20% restante como colaborador.



El 62.3% (42 PTC) cuenta al momento del estudio con el Perfil Deseable Prodep, el resto afirma no contar con este reconocimiento, aunque el 52.2% de ellos afirma si haberlo solicitado aunque no lo obtuvieron.

Asimismo el 59.4% de los encuestados cuenta, al momento del estudio con la Beca al Estímulo al Desempeño Docente.

Cabe señalar que sólo el 4.3%, es decir 3 PTC afirman pertenecer al SNI, en el nivel I.

El 39.1% de los PTC afirma desarrollar labores productivas externas a la Facultad, mientras que el 50.7% (35 PTC) prestan sus servicios de manera exclusiva para la Facultad.

Cabe señalar que quienes complementan su labor de docencia con la práctica en el mercado laboral, realizan principalmente tareas de asesoría o consultoría o cuentan con su despacho propio.

Al cuestionar a los encuestados que realizan investigación, respecto del destino del producto de sus proyectos, se obtiene lo que se puede observar en la Gráfica 12, el 59% de los PTC utiliza estos productos para publicar artículos en revistas indexadas, seguido de la elaboración y presentación de ponencias en congresos nacionales e internacionales con un 10%, destacando que el 21% de los PTC que realizan tareas de investigación no hacen nada con el producto de sus proyectos.



Finalmente al abordar a los PTC respecto de los factores que inhiben y alientan las actividades de investigación en su Facultad, los factores que inhiben la investigación, que más se mencionan son:

1. La excesiva carga académica (frente a grupo)
2. La falta de apoyos (recursos) de todo tipo, principalmente económicos
3. La falta de capacitación formal en cuestiones de Metodología de la investigación.
4. La falta de motivación.
5. La falta de acceso a las empresas para realizar los proyectos

Por otro lado, los factores que pueden alientan el desarrollo de proyectos de investigación que más mencionan los PTC encuestados son:

1. Tener perfil de investigador
2. La motivación personal
3. Poder aspirar a un mayor nivel en la Beca al Estímulo al Desempeño Docente
4. La posibilidad de descargarse académicamente.
5. Ofrecer cursos de capacitación en cuestiones metodológicas

CONCLUSIONES

Con base en el análisis de los resultados anteriores se presentan las siguientes conclusiones:

Dando seguimiento a lo expresado por Piedra (2007) en nuestro país, generalmente es aceptado que la investigación científica depende de la calidad de las universidades.

Asimismo la investigación y la producción científica son la esencia de dichas universidades. La gran mayoría del esfuerzo del desarrollo científico y tecnológico de un país está intermediado, directa o indirectamente, por la universidad y la actividad académica e investigativa que la misma genera, de aquí la trascendencia del presente trabajo que en primera instancia permite caracterizar a profesores investigadores de la Facultad de Contaduría y Administración respecto de su perfil investigador y su práctica cotidiana de esta función.

Generar conciencia acerca de las oportunidades y amenazas que representa la investigación científica para las Instituciones de Educación Superior, e identificar las fortalezas y debilidades de las mismas en la materia, genera enormes posibilidades de responder con éxito a estos retos.

Por lo que la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Chihuahua precisa: redefinir la forma en que los maestros de tiempo completo enfocan sus actividades, descargando horas-docencia para dedicarlas a la investigación; realizar estudios de competencias y habilidades a la plantilla de maestros para aprovechar el perfil de investigadores que poseen algunos PTC; capacitar a los maestros de tiempo completo con perfil hacia la investigación; dar mayor difusión de los diferentes mecanismos de apoyo y financiamientos externos; y buscar la participación activa de los estudiantes de posgrado (maestría y doctorado) con investigadores nacionales o extranjeros en laboratorios especializados para investigación y en empresas que tengan el enfoque de producción científica.

BIBLIOGRAFÍA

- Amaya, P. (2000). *Colombia, un país por contruir*. Bogotá, Colombia.: Universidad Nacional de Colombia.
- Bernal, C. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: Pearson.
- Biglan. (1973). *Scribd*. Obtenido de www.scribd.com: <http://www.scribd.com/doc/37365870/Analisis-comparativo-del-concepto-produccion-cientifica-entre-docentes-universitarios-y-organismos-evaluadores>
- Bunge, M. (2000). *La ciencia, su método y su filosofía*. Buenos Aires: Grupo Patria Cultural.
- Bunge, M. (2007). *Diccionario de Filosofía. 4a. ed.* México: Siglo Veintiuno.
- Cerda, H. (1997). *La investigación total. La unidad metodológica en la investigación científica*. Bogotá, Colombia: Mesa Redonda.
- Chaparro, F. (2000). *Innovación y cultura de las organizaciones en tres regiones de Colombia*. Santafé de Bogotá, Colombia: Colciencias/ Corporación Calidad.
- Conacyt. (2014). Obtenido de Conacyt: <http://www.conacyt.mx/>
- Fernández, M. (2002). *La formación de investigadores en España*. Madrid, España: COS-Siglo XXI.
- Gaillard. (1989). *Sociedad De Pediatría*. Obtenido de <http://www.sccalp.org/>: http://www.sccalp.org/boletin/200/BolPediatr2007_47_092-110.pdf
- Gómez, V. (2000). *Cuatro temas críticos de la educación superior en Colombia, Universidad Nacional de Colombia*. Bogotá: Alfaomega.
- González, I. (1995). *Universidad Complutense Biblioteca*. Obtenido de <http://biblioteca.ucm.es/>: <http://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/X/3/X3023101.pdf>
- Gonzalez. (1997). *Asociación de Pediatría*. Obtenido de www.sccalp.org: http://www.sccalp.org/boletin/200/BolPediatr2007_47_092-110.pdf
- Gonzalez, I. (1995). *Universidad Complutense Biblioteca*. Obtenido de <http://biblioteca.ucm.es/>: <http://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/X/3/X3023101.pdf>
- González, R. (2013). *Trata de Personas*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Kliksberg, B. (1979). *El pensamiento Organizativo: Del Taylorismo a la Teoría de la Organización*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Kliksberg, B. (1990). *El pensamiento organizativo*. Buenos Aires: Tesis,.

- Krohling, K. (11 de junio de 2003). *Boletín ALAIC*. Recuperado el 19 de octubre de 2014, de Boletín ALAIC: <http://www.eca.usp.br/alaic/>
- López. (1997). *Asociacion Espanola de Pediatria*. Obtenido de www.aeped.es:
<https://www.aeped.es/sites/default/files/anales/47-3-3.pdf>
- Lotka. (1992). *Asociacion Espanola De Pediatria*. Recuperado el 2014, de www.aeped.es:
<https://www.aeped.es/sites/default/files/anales/47-3-3.pdf>
- Mendoza Arana, P. J. (3 de julio de 2012). *redalyc*. Recuperado el 10 de Octubre de 2014, de redalyc:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96625202002>
- Ollivier, J. y. (2010). *Trabajos de investigación en ciencias económico administrativas*. Chihuahua: Textos Universitarios Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Parra, P. (2009). Factores Relacionados con la Producción. *Producción Científica De Los Médicos Gastroenterólogos*, 226-233.
- Pascual, O. (1995). *Los esudios de doctorado en españa*. Madrid, España: Tesis doctoral.
- Pascual, O., & Fernandez, M. (1995, 2002). *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*. Recuperado el octubre de 2014, de Redalyc.org:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11502504>
- Piedra Salomón, Y. (2007). Producción científica. *Ciencias de la Información, Vol. 38, No.3. Instituto de Información científica y tecnológica. La Habana, Cuba*, 33-38.
- Polanyi, M. (1962). The Republic of Sciece: its political and economic theory. Pag 54-73. Recuperado el octubre de 2014, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11502504>
- Price, D. (1965). *Asociacion Espanola de Pediatria*. Recuperado el Octubre de 2014, de www.aeped.es:
<https://www.aeped.es/sites/default/files/anales/47-3-3.pdf>
- Rios, G. C. (2005). La Producción Científica Latinoamericana Y La Ciencia Mundial. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 43-61.
- Rip, A. R. (1988). Implementation of Science Policy Priorities. *Science Policy Support Group, Concept Paper núm. 2*.
- Rip, A., & Hagendik, R. (1988). *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*. Recuperado el Octubre de 2014, de Redalyc.org:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11502504>
- Sánchez, G., & Espinosa, M. (enero-junio 2005). Algunos problemas en la formación de investigadores y en el ejercicio de la investigación. *Quivera*, 358-378.
- Sancho. (1990). Indicadores bibliométricos utilizados en la evaluación de. 842-865.
- Sepúlveda. (1992). *Memoria Académica*. Recuperado el noviembre de 2014, de
<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/>:
<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.361/te.361.pdf>

Spinak, E. (1996). *Diccionario enciclopédico de Bibliometría, Cienciometría e Informetría*. Caracas: UNESCO.

Trinidad, R. A.-L. (2003). La Producción Científica En Las Universidades Andaluzas. *La Producción Científica En Las Universidades Andaluzas*”, presentado por Antonio Trinidad Requena, Gloria Jiménez Lucena y *Revista de Estudios Regionales*, 131-159.